

EL MUSEO DE HISTORIA DE LA MEDICINA CUMPLE VEINTICINCO AÑOS

Alicia Loza (*)



El Museo de Historia de la Medicina "Dr. Santiago Gorostiague", Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de La Plata, es un instrumento de carácter científico, social y cultural. La finalidad del Museo es la educación, formación e investigación en la historia de las ciencias de la salud. La riqueza del patrimonio científico-cultural que preserva el Museo, es accesible ya que se puede hacer uso del mismo de una manera inteligible, guiada por los caminos de la museología fundamentada en objetos reales.

Un poco de historia

En 1980 se realizó en el pórtico del Palacio Municipal de la ciudad de La Plata una muestra temporaria denominada "Cuando las ambulancias eran a caballo...", en adhesión al IV Congreso de Historia de la Medicina. Esta exhibición fue organizada por la Cátedra de Humanidades Médicas de la Facultad de Ciencias Médicas y por la Cátedra de Historia Argentina del Instituto Superior de Museología.

Tomando como base los objetos donados para esa exposición, al año siguiente, por iniciativa de la Cátedra universitaria se constituyó por resolución de la Facultad de Ciencias Médicas una comisión que inició los trabajos de: proyecto, inventario y montaje del Museo de Historia de la Medicina, que finalmente se inauguró el 23 de diciembre de 1981.

Desde entonces ha incrementa-

do su acervo por donaciones de cátedras, docentes, médicos y particulares lo que le permite tener una exposición permanente dedicada a distintas especialidades médicas.

El Museo está especialmente dirigido a estudiantes de la Facultad que a través de sus instrumentos pueden observar la evolución de técnicas y conceptos médicos desde fines del siglo XIX hasta nuestros días. El Museo con su acervo aporta al conocimiento de la historia de la medicina de la región, así como de sus protagonistas, colaborando activamente con la Cátedra de Historia de la Medicina creada en 2005 para los alumnos de 2º año de la carrera.

Durante estos veinticinco años el incremento de su patrimonio le permitió realizar muestras temporarias que acompañan a jornadas, congresos o conferencias que se realizan en

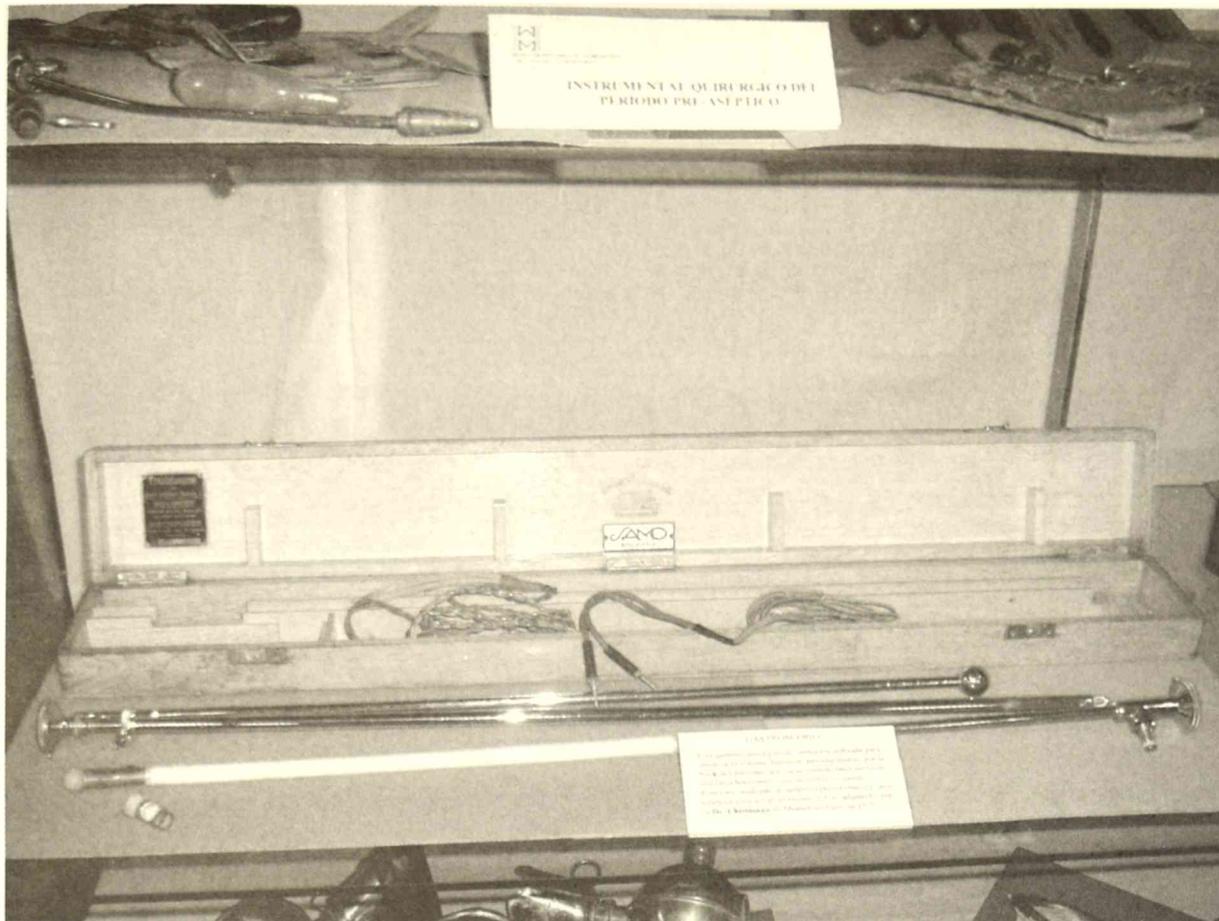
la Facultad, así como participar de las muestras colectivas con la Red de Museos de la Universidad Nacional de La Plata y MUSAS (Museos Asociados).

Una recorrida por el Museo

El Museo ha ordenado su exposición permanente en diversas vitrinas y bases. Las mismas son la muestra del desarrollo y evolución de la medicina y sus especialidades.

Allí es posible encontrar instrumentos utilizados en procedimientos muy comunes hasta las primeras décadas del siglo XX, como la sangría o la cauterización con distintas sustancias, tales como escarificadores, ventosas o cauterizadores.

Entre 1880 y 1980, se da el mayor desarrollo de la cirugía, rigurosa en sus análisis y científica en sus conocimientos. En las vitrinas dedicadas a dicha especialidad se pueden en-



contrar desde instrumental del período pre-aseptico con mangos de madera o ebonita del siglo XIX hasta el utilizado en la actualidad. También se destacan un gastroscopio rígido de Munich de 1925; un citoscopio de Ringleb y un fotocitoscopio de Wolf comprados por el Dr. Federico Christmann en Frankfurt en 1924. Se encuentran, además, piezas fabricadas artesanalmente por el Dr. Pedro Curutchet, un profesional que realizó grandes aportes a la medicina de la región.

El dolor, la infección y la hemorragia son los tres grandes problemas con los que se enfrenta la cirugía de la segunda mitad del siglo XIX. Tres descubrimientos trascendentes comienzan a dar solución a estos problemas: la anestesia, la asepsia y antisepsia, y el instrumental quirúrgico específico.

Morton, cirujano americano, hace de anestésico a otro cirujano, para extirpar sin dolor un tumor de cuello el 16 de octubre de 1846 en Charlton, en el Massachusetts General Hospital. Esta fue la primera anestesia en cirugía realizada con el inhalador de Morton.

Este fue el comienzo de la anestesia cuyo desarrollo está ejemplificado con la máscara de Schimmelbusch para cloroformo, la máscara de Junkers para cloroformo, el vaporizador k. Takaoka, el vaporizador para éter, el instrumental anestésico "Ombredanne", la máscara para éter de Juillard, el vaporizador Pentrane que era utilizado con un líquido volátil, un anestésico, el metoxifluorano (marca comercial PEN-

TRANE). Esta droga fue usada durante años, hasta que se comprobaron daños renales por su aplicación.

Pasteur, el conocido químico francés, y Lister, cirujano inglés, descubren que lo que produce la infección de las heridas son los microorganismos. La limpieza en la práctica de la cirugía y el empleo de sustancias antisépticas comienzan a evitar la contaminación y aparición de gérmenes.

De esta manera, se desarrollan la antisepsia y la asepsia. Es importante precisar estos conceptos: el primero, alude a la des-

trucción de los gérmenes en las heridas por medio de agentes químicos; el segundo, se refiere al método por medio del cual se dejan libres de gérmenes, antes de la intervención, todos los objetos que vayan a tocar la herida o la piel del enfermo. Distintas estufas esterilizadoras nos muestran la importancia de estos conceptos y la evolución de los métodos de esterilización.

Para el tercer problema, la hemo-



Biblioteca Clásica "Dr. Federico Christmann"

La Biblioteca se anexa al Museo de Historia de la Medicina "Dr. Santiago Gorostiague" el 23 de noviembre de 1984. Su acervo bibliográfico asciende a 4000 volúmenes aproximadamente y más de veinte títulos de publicaciones periódicas.

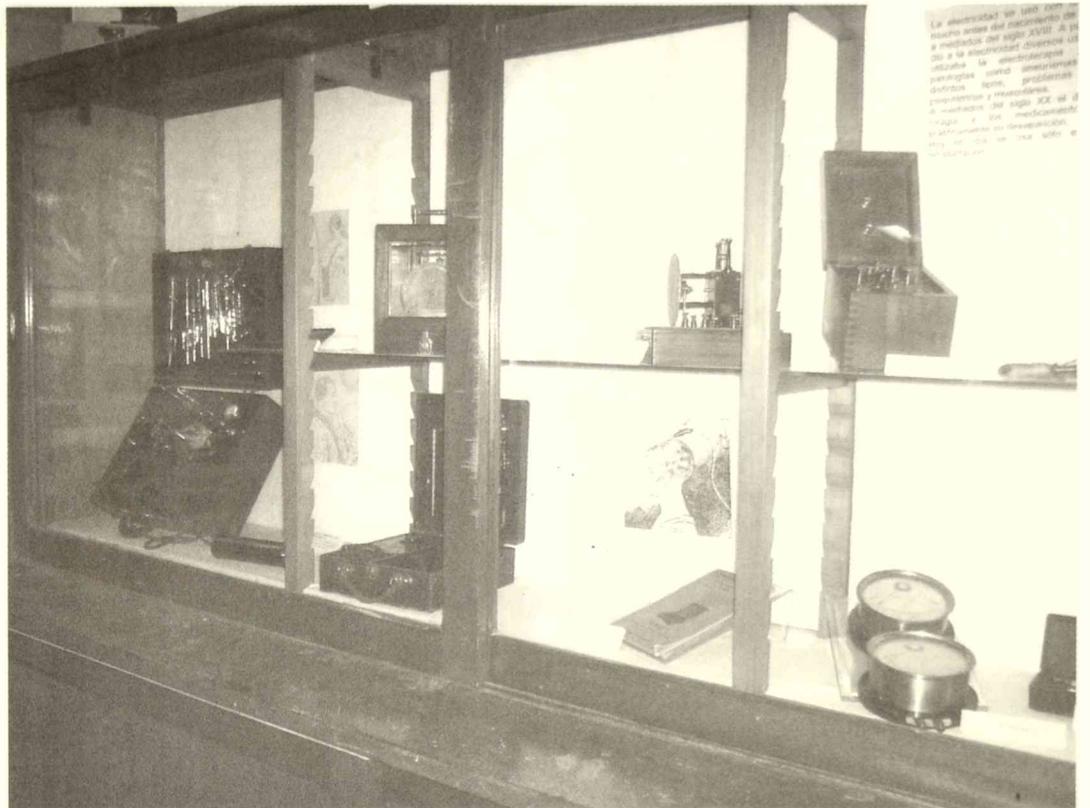
Se destaca la colección de libros clásicos de 1562 a 1970, tesis doctorales de 1862 a 1949 de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de La Plata, y más de 50.000 historias clínicas de 1930 a 1961 de la Cátedra de Clínica Quirúrgica cuyo artífice y titular fue el Dr. Federico Christmann.

Estas colecciones nos permiten seguir el desarrollo de la Medicina posibilitando la realización de trabajos de investigación, siendo el apoyo fundamental del Museo.

rragia, también comienza a vislumbrarse una solución. Los mejores conocimientos anatómicos permitieron una mejor disección de los vasos sanguíneos y su ligadura. Se diseñaron nuevos instrumentos quirúrgicos, nuevas pinzas que facilitan la técnica, como las que llevan los nombres de sus inventores Pean y Kocher.

En 1896, el conocimiento médico sobre las enfermedades cardiovasculares, en especial de la hipertensión arterial, dio un gran paso adelante. La invención del esfigmomanómetro por Riva-Rocci permitió medir la presión arterial en la cama del enfermo. Esto fue fundamental en el descubrimiento de la presión arterial diastólica y sistólica.

En el Museo se exponen varios esfigmomanómetros y oscilómetros como el oscilómetro de Pachon o Collens sphygmo-oscillometer, instrumentos para medir la presión arterial, usados para asistir al médico en deficiencias vasculares periféricas.



El Museo muestra una variedad de electrocardiógrafos desde el cardiógrafo de Marey desarrollado en 1889 capaz de medir los ritmos cardíacos, hasta una colección de marcapasos, aparato electrónico usado en la mayoría de los casos como un implante permanente, que regula el ritmo del latido cardíaco.

En el sector dedicado a Obstetricia, se exponen distintos tipos de forceps como forceps corto inglés, forceps de Tarnier, forceps largo francés (siglo XIX), bisiotribo de Tarnier, utilizado para extraer el feto muerto destruyendo los huesos de la cabeza. También hay una variedad de espéculos y dilatadores uterinos.

Los aparatos que muestran el uso de la electricidad en la medicina y sus fines terapéuticos abarcan desde mediados del siglo XIX hasta mediados del XX, es decir, más de un siglo de historia de esta técnica terapéutica. Entre ellos se pueden observar, aparatos de ultrasonido; lámparas de ultravioleta, etcétera.

La electroterapia se utilizaba para múltiples patologías como aneurismas, tumores de distintos tipos, problemas neurológicos, psiquiátricos y musculares. A mediados del siglo

XX el desarrollo de la cirugía y los medicamentos provocaron prácticamente su desaparición. Hoy en día se usa solo en terapias de rehabilitación.

El visitante puede ver también cómo era un consultorio de principio del siglo pasado, un sillón odontológico portátil del siglo XIX y muchas cosas más sobre la medicina de la región y sus hacedores.

* *Museóloga, Museo de la Historia de la Medicina "Dr. Santiago Gorostiague", Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de La Plata.*

Museo de la Historia de la Medicina "Dr. Santiago Gorostiague"

Dirección: 60 y 120.
Facultad de Ciencias Médicas.
Universidad Nacional
de La Plata.
Edificio de Tecnología
Educativa.
Tel.: (0221) 424-1596 Int. 374.
Horario de visita:
lunes a viernes de 8.30-12.30.
Entrada: libre y gratuita.